

Contra el Congreso de la Federación

¡POR EL COMUNISMO ANÁRQUICO!

Contra los tontos y los indecisos

¡Es inútil, inútil! Cuando no se tiene altura, elevación, los más grandes, los más hermosos ideales se convierten en nuestras manos en nada, en nada... ¡Es inútil, es inútil! No puede verse, no se comprende lo que está por encima de nosotros. Para el mediocre, para el marcado, para la mediana, que vive de la mediana, los más altos, los más fulgentes ideales son nada, nada; son una cosa inútil, una cosa de ignorantes, una cosa de ciegos; algo que sería ridículo seguir y que la realidad condena... He ahí toda la ciencia de la mediocridad: la realidad, lo que es, lo que siempre ha sido... ¡Jamás de los jamases la mediocridad sacará del bloque una creación cualquiera! No comprende la creación; para ella no existe la creación. Lo que es: no comprende ni pide más... Es lo que alcanza, no puede ver más allá. En eso, sí, ha sido bien instruido. Debemos reconocer que la mediocridad alcanza su máximo debido a que ha organizado y sistematizado su instrucción. ¡Mediocre esto también! Tiene doctores y profesores, sabe leer y escribir, es ortografista, ha leído muchos, pero muchísimos libros... ¡Todo igual! No comprende más que lo que es zúrrir, unir los hilos que ha encontrado salidos de su punto; no comprende más que esto. No comprende la creación, porque está fuera de su escala. El creador es un revolucionario, es un revolucionario, ¡redito!, que ningún mediocre puede comprender... Para la instrucción que tienen éstos, muchas veces es un ignorante, pero de una ignorancia tan grande que los libros claman... Para el concepto de eternidad que tiene de sí mismo lo mediocre, apoyado en lo que ya ha durado y dura su organización, que piensa ha de subsistir siempre, es cuando más, una flor que se marchitará enseguida... ¡Vah a seguir ellos lo incidental, lo pasajero, lo que no tiene, como la mediocridad, la vida asegurada? ¡Van a embarcarse en esta revolución, van a desafiar el juicio de los demás mediocres! ¡Y si se trata aún de unirse a personas que no tienen instrucción, que se han nutrido a sí mismas, y han sacado de otra fuente sus ideas de revolución? ¡Oh! entonces hay que huir,

huir... Así hemos visto huir a tantos mediocres, detenidos un instante a recrearse con la belleza de nuestros sueños; huir, huir, pudiendo favor a sus viejos libros desentendidos, a sus viejos libros que reaseguraron contra nosotros, contra nuestra revolución, nuestra creación, el comunismo... ¡Nada! Que no tentamos ni ortografía ni sintaxis, que no conocíamos a los autores, que éramos unos pobres diablos, unos peletes... Ni que hablar más de esto. Ni que mencionarlo. Si éste era el origen, borrase también el origen, e imponer como en todas partes, la mediocridad, la santa mediocridad...

Pues bien, ¡no! Cómo mediocres estamos en nuestro papel negando la creación de los anarquistas, y aún toda creación: el mediocre o es reformista o es zúrridor o no es nada; jamás sacará de la piedra la estatua soñada, sencillamente porque no sueña nada, ni puede comprender que se sueña y no se sea ridículo: — como anarquistas debíamos ser creadores, creadores de nuestro comunismo, o no ser nada a nuestra vez, ser mediocres... ¡Es lo que hemos concluido por ser! El alto ideal comunista se nos ha evaporado de las manos, se nos ha hecho nada, nada, hasta una cosa ridícula, incomprensible, porque somos mediocres, no lo alcanzamos... ¡Comunismo? ¡Favor a los viejos libros! ¡Favor a la mediocridad! ¡No! Nadie tiene razón; aquí únicamente tienen derecho a hablar los que soñaron sacarlo como una estatua de la piedra, y es aquí que estatua y piedra porque se escipirán en vivo... ¡Qué realidad incabible ni que ocho cuartos! ¡Qué tanta mediocridad! La realidad se fuerza, se fuerza, se violenta hasta moldear en ella el ideal... ¡Queremos, sí o no, moldear en ella nuestro ideal? Es lo que debe preguntarse. Y nada más, nada más... Un paso al frente los que se declaran gusanos. Con ellos no queremos saber nada, nada, nada... No pertenecen a nuestra especie, no habitan nuestro mundo.

¡Si la Federación persiste en sacar el comunismo, contra la Federación para que ponga de nuevo el comunismo! Es todo un programa...

Manifiesto Anarquista Internacional

La Europa en sangre y fuego; una dolencia de millones de hombres destruyendo en la carnicería más espantosa que registra la historia; centenares de millones de mujeres y niños en duelo; la vida económica, intelectual y moral de siete grandes naciones en suspenso; la amenaza cada día mayor de nuevas complicaciones militares; tal es, desde hace siete meses, el espectáculo odioso que nos ofrece el mundo civilizado. Este cuadro de horror no sorprende, cuando menos, a los anarquistas. Para ellos no ha existido nunca la menor duda — y los terribles acontecimientos de hoy fortalecen esta aserción — que la guerra existe en gestación permanente en el organismo social actual, y que el conflicto armado, local o general, colonial o extranjero, es la consecuencia y el desenlace necesario de un régimen que tiene como base la desigualdad económica de los ciudadanos, que reposa sobre el antagonismo salvaje de intereses y que coloca a los laboriosos y los útiles bajo la dura y humillante dependencia de una minoría de parásitos, de tentadores a la vez de los poderes político y económico.

La guerra era inevitable; todo tendía a su realización. Porque no impunemente desde medio siglo se preparan febrilmente los más formidables armamentos y se aumentan constantemente los presupuestos destinados a la destrucción. No se trabaja por la paz esforzándose sin reposo en el perfeccionamiento del material de guerra, ni tampoco manteniendo en tensión todos los espíritus y todas las voluntades con el objeto exclusivo de alcanzar el grado de organización más complejo y el funcionamiento de la máquina militar.

Por lo tanto, es ingenuo y pueril, después de haber multiplicado las causas y las ocasiones de los conflictos, de buscar a establecer las responsabilidades de

tal o cual gobierno. No hay distinción posible entre las guerras ofensivas y las defensivas. En el conflicto actual, los gobiernos de Berlín y de Viena se han justificado con documentos no menos auténticos que los de los gobiernos de París, Londres y Petrogrado. Unos y otros continuarán dando a la publicidad los documentos indiscutibles y los más decisivos, para probar su buena fe y presentarse como los inmaculados defensores del derecho y de la libertad, como los campeones decididos de la civilización.

La civilización? Quien, pues, la representa en este momento? El Estado alemán con un militarismo tan formidable y poderoso que ha estado en su germen todo intento de rebelión? El Estado ruso cuyo solo medio de persuasión con el káim, el cadalso y la Siberia? El Estado francés con Biribi, las sangrientas conquistas de Tonkin, Madagascar y Marruecos, y el reclutamiento forzado de negros? Francia que retiene en sus prisiones desde hace años a compañeros por el solo motivo de haber hablado o escrito contra la guerra? Inglaterra que explota, divide, mata por el hambre y opreme a los pueblos de su inmenso imperio colonial?

No. Ninguno de los beligerantes tiene derecho a ufanarse de la civilización, como tampoco de declararse en estado de legítima defensa.

La verdad es que las causas de esta guerra que ensangrienta los campos de Europa, como la de todas las guerras precedentes, radica únicamente en la existencia del Estado, que es la forma política del privilegio.

El Estado ha nacido de la fuerza militar, se ha desarrollado sirviéndose de la fuerza militar, y es en esta fuerza, donde debe lógicamente apoyarse para mantener su poderío. Cualquiera que sea la forma que revista, el Estado no es

otra cosa que la opresión organizada en beneficio de una minoría de privilegiados. El conflicto actual lo prueba de una manera sorprendente: todas las formas del Estado encuentranse comprometidas en la guerra presente: el absolutismo con Rusia, el absolutismo mitigado de parlamentarismo con Alemania, el Estado dominante sobre pueblos de razas muy diferentes con Austria, el régimen democrático constitucional con Inglaterra, y el régimen democrático republicano con Francia.

Las desventajas de los pueblos — que por tanto estaban profundamente adheridos a la paz — ha sido la de haber tenido confianza ciega en el Estado con sus diplomáticos intrigantes, en la democracia y los partidos políticos, aún los de oposición, como el socialismo parlamentario, para evitar la guerra. Esta confianza ha sido intencionadamente traicionada y continúa siéndolo en tanto que los gobernantes con la ayuda de toda su prensa persuaden a sus pueblos respectivos de que se trata de una guerra de liberación.

Nosotros estamos resueltamente contra toda guerra, y en los países neutros, como Italia, donde los gobiernos pretenden arrojar nuevos pueblos a la hoguera de destrucción, nuestros compañeros se han opuesto, se oponen y se oponrán siempre a la lucha fratricida.

La misión de los anarquistas, cualquiera que sea el lugar y posición que ocupen en la tragedia actual, es la de continuar proclamando que no hay más que una guerra de liberación; la que en todos los países hacen los oprimidos contra los opresores, los explotados contra los explotadores. Nuestra misión es de liberar a los esclavos a la revuelta contra sus amos.

La propaganda y la acción anarquista debe dirigirse con preferencia a debilitar y desintegrar los diversos Estados, a cultivar el espíritu de rebeldía y a desahogar el resentimiento en los pueblos y los ejércitos.

A los soldados de todos los países que combaten por la justicia y por la libertad, debemos explicarles como su heroísmo y su valor no servirán más que para perpetuar el odio, la tiranía y la miseria.

A los obreros de las ciudades debemos recordarle que el fusil que hoy en su mano sirvió otras veces para fusilarlos en ocasiones de huelga y de legítima revuelta, y que una vez la guerra concluida se volverá contra ellos para obligarlos a sufrir la explotación patronal.

A los campesinos, mostrales que después de la guerra se verán forzados a encocharse otra vez bajo el yugo para labrar las tierras de los señores y alimentar a los ricos.

A todos los parias, que no deben soltar sus fusiles sin haber ajustado cuentas con sus opresores y tomado de los campos y las fábricas.

A las madres, compañeras y doncellas, víctimas de la miseria en exceso y de las privaciones, decíles quienes son los verdaderos responsables de sus dolores y del asesinato de sus padres, hijos y maridos.

Nosotros debemos aprovechar todos los movimientos de revuelta, todos los descontentos para fomentar la insurrección, para organizar la revolución, de la cual esperamos el fin de todas las iniquidades sociales.

Que no haya ningún desaliento, aun ante una calamidad como la guerra actual!

En períodos tan agitados en los cuales millones de hombres sacrifican su vida por una idea es cuando se hace necesario que nosotros mostremos a esos hombres la generosidad, la grandeza y la belleza del ideal anarquista; la justicia social realizada por la organización libre de los productores; la guerra y el militarismo suprimidos para siempre; la libertad entera conquistada por la destrucción del Estado y de sus organismos de coerción.

Viva la Anarquía!

Firmas: Leonard D. Abbott, Alexander Berkman, L. Bertoni, L. Bersani, G. Bernard, A. Bernado, G. Barrett, E. Boudot, A. Calzitta, Joseph J. Cohen, Henry Combes, Nestor Cielewicz, van Diepen, F. W. Dunn, Ch. Frigiero, Emma Goldman, V. García, Hippolyte Havel, T. H. Keell, Harry Kelly, J. Lemaire, E. Malatesta, R. Marquez, F. Domela Nieuwenhuis, Noel Parvich, E. Rechioni, G. Rinders, I. Rochchina, A. Savio, A. Schapiro, William Shatoff, V. I. C. Schermerhorn, C. Trombetti, P. Vallina, G. Vignati, L. G. Woolf, S. Yarovsky.

No avanzar en revolución, significa retroceder. — A. Lorenzo.

ACTUALIDAD

El enjuague

(El aparecido — fiesta turbada)

¡Verdad que íbamos lo más bien, olvidados de los viejos principios, que concierbanos maravillosamente con la sindicalismo, y que estábamos en vías de hacer con este un pan como unas tortas? ¡Verdad que, hornado y todo, el panico estaba ya en nuestra mesa, y de antemano nos resignábamos del atracción que nos daríamos con él? ¡Verdad que, esta cortecita para mí?... Si, la cosa se había arreglado como por riele, desde el principio marchó sobre cariles. ¡Había un arreglo más hermoso, una cosa más simple y más sencilla! Todas las disposiciones estaban tomadas, toda entrada o salida, rigurosamente consultada, controlada, y por fin permitida, si había la seguridad de no dejar pasar a un intruso... Pero alguien turbó la fiesta. No era de los vivos. ¿Quién era entonces? ¡Un aparecido! Un aparecido que venía a reclamar el respeto que le era debido, el comunismo; un aparecido que vino y, no bien vino, se puso a gritar a los que tenían las manos en el pan: «¿Y de mí, qué hacéis? ¿A mí, qué me dejáis?... ¡Desbaratada la fiesta! ¡Dios de aparecido, a quien creíamos bien muerto y enterrado bajo siete pies de tierra! ¡Verdad que queríamos un guillotinarlo, enviarlo a su sombra otra vez, y en seguida, ya tranquilizados, ponerle las manos al pan: esta tajadilla para ti, aparcero; esta migaja, esta cortecita para mí? ¡Lo que es haberse olvidado, dar a una cosa por muerta!

Los enjuagistas, no bien sorprendidos y descubiertos, dijeron, no tuvieron otra cosa que decir, que lo hacían por la unión obrera... Es lo que han repetido después tartamudeando y lo repetirán siempre... ¡Lenguaje más sindicalista! Si, si; indudablemente hacían unión obrera, y

no sólo unión obrera, sino complacencia con muchos anarquistas, para quitar el comunismo, para quitar muchas otras cosas... ¡Si hubiera sido para agregar algo! Vaya por lo de unión obrera, pero no para quitar el comunismo, no para quitar nada...

¡La contrapropuesta! La Confederación no tenía el Comunismo, era más sindicalista que el arroz; la Confederación no agrupó a los obreros, la Confederación se vino a la Federación... ¡Contrapropuesta del sindicalismo y de todas las razones del IX Congreso! Reflexionen los obreros...

Portugal

Pimenta do Castro — este nombre suena a plato de restaurantes — ha llegado a Portugal en un callejón cerrado: la dictadura. Los anarquistas, que son los más directamente bañados por este estado de cosas, empezaron a abrirse paso a bombas de dinamita. Los diarios traen la noticia de unas cuantas explosiones en las iglesias de Coimbra, en el palacio arzobispal de Oporto y en Lisboa.

Desde que se hizo república, este país se viene agitando, loco, entre estos dos polos: los conservadores y los compañeros nuestros. Ajustado el Rey Cerdo, a trabuco naranja, — antes lo había ajustado Guerra Junqueiro con sus flechas de verso — el nuevo gobierno, republicano y burgués, se declaró dictador con Bernardino Machado. Fué una cruzada sistemática, tenaz, que metió a los anarquistas en un callejón cerrado, como ahora. Pero volvieron a flotar a fuerza de acción y secreción, se vieron con sus periódicos, sus centros, sus conferencias, con todo. Entonces estalló la asonada monárquica que encabezaba Paiva Couceiro. El gobierno se corrió a la otra vereda a batirlos. Y los batió. Luego a Machado le sustituyó Arraiga. Como al otro, a éste, le fué corto el tiempo para sofocar las insurrecciones. Y después de Arraiga, Costa, que tuvo el mismo programa que cumplir. Y ahora Pimenta do Castro... En fin: la república anda allí como pechero de foot ball. Parece un juego de chicos... Y es la continua fantasía que el choque entre dos potencias, el pasado y el futuro, por la conquista del pueblo, Portugal!

A LA OBRA

Por la F. O. R. A. — Por nuestra finalidad

Decíamos ayer: Los anarquistas, al aceptar en el congreso la eliminación del comunismo anarquista, se suicidaban ellos y mataban la Federación. Hoy nos ratificamos.

Si el comunismo anarquista, al frente de la Federación, es un obstáculo para la unificación obrera, un factor disolvente para el proletariado, como veníamos entoncés, que en su seno no podemos tener acción los anarquistas. Si esa declaración ideológica, que es manifestación nuestra, afirmación anarquista, es el obstáculo para la unidad proletaria, es preciso confesar que somos nosotros, los comunistas anarquistas, los que estamos de más en la Federación. Si la declaración del comunismo anarquista, fué precisa para presentar al proletariado nuestra síntesis filosófica, y ella es causa que separa, divide e impide que a nuestro campo afluyan las energías de esa masa; que para atraerla es preciso hacer abstracción de nuestros principios, y anular nuestra declaración, es que la acción anarquista no cabe en ella; que es preciso que no exista, porque cuando quiere manifestarse, provocará la desorganización proletaria. Luego al anular la declaración del comunismo anarquista, de hecho, nos eliminamos como anarquistas. Nuestra obra, en su seno, no podrá traspasar los límites de una acción sindical.

Y matan a la Federación, porque justamente el frontispicio fué su bandera de combate. Su razón de ser, para nosotros los anarquistas, fué de combate. Su razón de ser fué de paso orientado de las energías proletarias. Los congresales del IX congreso, no han opinado así. Han creído conveniente, para unificar nuestras fuerzas, y contar con la cooperación de una minoría de gremios, sacrificar nuestros principios y destruir la Federación como institución obrera anarquista.

Contra este craso error, es preciso reaccionar, compañeros.

Continuar la Federación en el último estado que la han dejado los del IX Congreso, es hacerla salir un vacío. Es hacerla luchar sin norte y sin guía, sin finalidad y sin brújula.

La desorganización — o mejor dicho — la probable no unificación de los organismos obreros, que ha sido el fantasma que los arredró en el congreso, será el mismo fantasma que impedirá nuestra nota anarquista en el seno de las organizaciones. Si en el hemos hecho dar un paso atrás a la Federación, por el temor que las organizaciones sindicalistas se retiraran de ella mañana evitaremos el choque por el temor a que nos dejen.

¡Que se ha buscado una forma de evitar el roce y que cada cual tenga libertad de pensar? ¡Acaso la declaración del comunismo anarquista, obligada a quien no lo sea, a propagarla y difundirla? ¡Acaso obligáramos los anarquistas, a que ellos — los sindicalistas — se preocuparan por algo más que por las ilusiones vanajales del momento? ¡Cómo podéis creer, anarquistas de la Federación, que con los que hemos de compartir nuestras luchas, nuestros triunfos y nuestras derrotas; con los que hemos de coordinar nuestros pensamientos para emprender las campañas futuras no hemos de rozar nuestro pensamiento y han de chocar nuestras opiniones? ¡Una unión en esta forma, es ficticia, es irreal. Una unificación hecha por complacencia de los anarquistas, y aceptada por los sindicalistas, obligados por las derrotas sufridas en sus campañas anteriores, no tiene más duración que las que quiera darle esa complacencia nuestra y la conformidad de ellos.

Pero cuando nuestra conciencia anarquista pregunte nuestra razón de ser en la organización, desaparecerá esa unión por falta de base que la garantice. Y lo mismo por los sindicalistas al comprender que para lle-

Victorio M. Delfino

La gran conflagración en sí

(Continuación)

El esclavismo, no hace distinción de naciones, aunque estas sean eventualmente sus aliados; es expansivo, agresivo y conquistador.

Inglaterra persigue otros fines: no queremos que haya ido a la guerra para defender la independencia de Bélgica, es su propósito, pretexto. Fué simplemente para defender su hegemonía económica y de los mares en Europa; para sostener su posición de primera potencia. Y su aspiración poder formularse así: por la hegemonía del Imperio Británico.

Francia lucha por su existencia como nación. Podemos establecer que simultáneamente se unió la Revanda a su propia vida actual. Su postulado sería: por la integridad de la Francia o por la patria, simplemente.

No podemos colocarnos en igual situación que a las anteriores en la guerra, como medio de salvar su honor bien entendido, su civilización, su progreso y la obra sagrada de su trabajo a través de los siglos. Como campesina sencilla, frugal y recogida se encontraba en su labor cotidiana, cuando venir vid el arroyo inundado de los bábaros que sin respetar su sagrado santuario irrumpieron como dignos representantes de Attila y obligaron a sus hombres a abandonar el Rinde, el asedio y la palia, para angustiar el mauer, la granada y el cañón y defender así su supremacía a la vida y al amor de sus hijos. No hay que olvidar que actuamos en el pueblo mártir de la Europa y su territorio, una vez más, el más cruento campo de batalla; pues las águilas del Centro establecieron allí su sanginario campamento y también por allí pasaron coramunda de elefantes sobre la preciosa siembra del derecho y la justicia. Pero los bábaros, acostumbrados a violar los inmutables principios de la guerra, han recibido una grandiosa lección moral, la más grande que puede dar un pueblo en un momento agudo de su historia: en forma contundente, y eficaz los estupefactos del derecho moderno han comprendido que no hay pueblo pequeño en la humanidad cuando lleva incrustado en su cerebro los sagrados principios básicos de la justicia y el derecho y cuando su corazón late a los impulsos palpitantes y rítmicos del amor y el ideal. Y así, por ese admirable aliento moral, la pequeña Bélgica, la nación constituida más pequeña de la Europa y de las menores del mundo, ha podido desbaratar a fuerza de heroísmo más que espantarlo, el plan guerrero del más formidable imperio del globo, del imperio alemán.

Es que en Bélgica se ha luchado por la familia, el hogar y el trabajo que los imperialistas desbaratarían querían destruir en un momento satánico y demente. Y que manera de luchar! Cada soldado fué un héroe, dirá la historia y su rey el digno jefe de ese ejército de la patria. Y su historia siendo justa, agregará esos hombres lucharon así porque llevaron a la pelea algo más que el instinto feroz de las bestias, como los otros: llevaban la inconcusable moral de la nación; la poderosa convicción de que no luchaban por un mero interés comercial o político, sino por el solemne principio del respeto a la existencia humana, por la justicia de la causa, por el amor a la verdad y a la humanidad.

Al crimen general de la guerra, habrá que unir otro, que ya es alevoso, de haber arrastrado a una nación pacífica, que no quería sacrificarse ni sacrificar a sus hijos, a la trágica brega del campo de batalla.

La forma eventual de la agrupación de las naciones es, pues, por una parte Turquía, Austria-Hungría y el Imperio Alemán; Inglaterra, Francia, Rusia, Bélgica, las colonias británicas y Serbia, por la otra. Conquista y expansión pueden generalizar las aspiraciones del primer grupo; por la raza y el sostenimiento de sus actuales posiciones políticas y económicas, pueden ser las del segundo.

La lucha ha sido y tendrá que ser formidable: es la Europa que se ha coaligado en presencia del enorme y amenazador poder teutónico. Y no hay que olvidar que Alemania repite la prueba al través de su historia, desde la destrucción de Roma a nuestros días. Debe recordarse que, solamente en el siglo XIX, la Prusia se preparó, deliberadamente, por tres veces consecutivas para la guerra. Hay que desconfiar y batallar contra estados de esa especie porque la nación que hace la industria de la guerra es una amenaza para Europa y un peligro para el mundo.

Entre paréntesis, he de manifestar, respondiendo a las críticas que ha suscitado mi reciente libro sobre la Conflagración, que yo no defiendo a ninguna de las naciones en lucha; no he tenido ni me es posible tener simpatía, por lo menos en este estudio, por la nación A. o B. Para mí las naciones son factores de un mismo régimen; del régimen absorbente, despótico y feudal de la Europa contemporánea. Combato, pues, como único derecho del pacífico en esta tragedia, la organización política y diplomática de Europa y, sobre todo, el militarismo de cualquier nación que sea que por serlo será malo, pues, lo ataca sistemáticamente. Bastará para demostrar la razón de este ataque, la miseria, las expoliaciones, las desgracias que trae para el pueblo el militarismo europeo. Para poner de relieve ese cúmulo enorme de desgracia, he construido el siguiente elocuente sugestivo cuadro.

Se calcula que el total que gastan las naciones en guerra, en su conjunto, asciende a 305 millones de pesos por año; unos 1.000 millones por mes aproximadamente.

Lo que consume el militarismo europeo

Alemania, población 77.000.000; presupuesto de guerra ordinario, 370 millones; efectivos militares, paz, 870.000; guerra, 4.500.000; escuadras, 315 b.; sueldos de soberanos, anual en curso legal, 3.698.280.

Inglaterra, población 46.000.000; presupuesto de guerra ordinario, 370 millones; efectivos militares, paz, 230.000; guerra, 724.000; escuadras, 315 b.; sueldos de soberanos anual en curso legal, 4.526.000.

Francia, población 40.000.000; presupuesto de guerra ordinario, 325 millones; efectivos militares, paz, 230.000; guerra, 4.000.000; escuadras, 270 b.; sueldos de soberanos, anual en curso legal, 3.200.000; escuadras, 210 b.; sueldos de soberanos anual en curso legal, 3.010.000.

Austria, población 51.000.000; presupuesto de guerra ordinario, 240 millones; efectivos militares, paz, 400.000; guerra, 3.500.000; escuadras, 120 b.; sueldos de soberanos anual en curso legal, 4.500.000.

Japón, población 45.000.000; presupuesto de guerra ordinario, 170.000.000; efectivos militares, paz, 250.000; guerra, 1.200.000; escuadras, 215 b.

Italia, población 35.000.000; presupuesto de guerra ordinario, 135.000.000; efectivos militares, paz, 300.000; guerra, 3.200.000; escuadras, 210 b.; sueldos de soberanos anual en curso legal 3.010.000.

Servia, población 4.200.000; efectivos militares, paz, 32.000; guerra, 400.000; sueldos de soberanos anual en curso legal, 623.600.

Grecia, población 4.500.000; efectivos militares, paz, 25.000; guerra, 400.000; sueldos de soberanos anual en curso legal, 280.000.

Dinamarca, población 3.150.000; presupuesto de guerra ordinario, 9.450.000; efectivos militares, paz, 14.000; guerra, 160.000; sueldos de soberanos anual en curso legal, 294.000.

Turquía, población 25.000.000; presupuesto de guerra ordinario, 24.000.000; efectivos militares, paz, 400.000; guerra, 700.000; sueldos de soberanos anual en curso legal, 7.500.000.

Atacar es terrible situación que en definitiva, solo equisita y mata al pueblo, me parece que es un simple derecho de legítima defensa.

4. EL ARTE FRENTE A LA CIENCIA DE LA GUERRA O SEA NAPOLEON Y MOLTKE. — Este párrafo está destinado a mostrar algunas características esenciales de los ejércitos en lucha, que explicarán mucho del desarrollo de los combates y los hechos hasta el presente.

En tal sentido, agrupamos las fuerzas en lucha en dos partes inconfundibles: Alemania, por un lado; Francia y sus aliados por el otro.

Parécenos que las diferencias esenciales del sistema de lucha de ambas fuerzas, pueden reducirse a dos palabras: Alemania representa la ciencia y la Francia el arte de la guerra. El primer sistema es la matemática en acción, puesta al servicio de un ejército y sus movimientos; la paciencia del cálculo; la medida, la fuerza del método, la organización rígida, la disciplina férrea; la previsión en el plan; la totalidad de la carga en el Estado Mayor; el cálculo a priori; la creación de la guerra en industria y la industria de la guerra; la profesión militar. La topografía del terreno, estudiado por pasos y centímetros; el ejército considerando como fuerza mecánica, que se mueve por millares por voluntad de un hombre como un cuadro indicador; las masas de hombres convertidas en tablero de ajedrez y el ajedrez en ciencia de la guerra.

El soldado no vale nada, la dirección lo es todo, según este sistema. ¿Faltan generales o técnicos? no hay acción posible.

El oficial es el alma del ejército: el soldado no comprende los designios secretos y enigmáticos de tan insignificancia. El necesita el índice del general para marchar como una máquina o un sonámbulo; él, como el cuadro indicador, no se mueve solo y representa para el general uno de los botones que necesita apear oportunamente para que funcione.

Por el Comunismo Anárquico

La Federación del V Congreso

Las sociedades

Un grupo numeroso de pintores, reunidos en asamblea, han resuelto publicar las siguientes declaraciones:

1. Desconocer en absoluto todas las resoluciones del IX Congreso de la F. O. R. A.

2. Mantener íntegro el pacto de Solidaridad y los acuerdos del V Congreso.

Carpinteros y anexos

Se invita al gremio en general a la asamblea extraordinaria que se efectuará el domingo 11 del corriente a las 8 a. m. en nuestro local social Rincón 630, para tratar sobre el informe que nos darán nuestros delegados enviados al IX Congreso; más otros asuntos muy importantes. Esperamos que a este llamado concurrirán todos como un solo hombre. Nuestra presencia en estos momentos, es muy necesaria.

La Comisión.

Sociedad O. V. de Lanús y Talleres

La C. D. de esta Sociedad, invita a todos los socios a la asamblea general a efectuarse el próximo domingo 11 del corriente a las 8 p. m. en punto en nuestra secretaría: calle Juncal, 1537, entre General Ferrer y General Haucha (lado este), donde se tratará la siguiente e importante:

Orden del día:

1. Lectura del acta anterior.
2. Informe de Delegados al Congreso de la F. O. R. A.
3. Actitud a asumir ante la F. O. R. A.

Siendo muy importantes los asuntos a tratar, se ruega no falten los compañeros a la hora fijada. Esperamos no falten.

O. Saldaña, La Comisión.

Comité pro "La Protesta"

Boca y Barracas

Se reúne hoy a las 8 p. m., en el local de costumbre; queda invitado el compañero Santángelo.

El Secretario.

VIDA OBRERA

Unión Tipógrafos

Comunica que ha trasladado la sede de su secretaría a la calle Buhes 491, donde en lo sucesivo debe dirigirse toda correspondencia.

El Secretario.

Obreros electricistas

Se cita a la comisión administrativa y a los compañeros del gremio en general a la reunión que se celebrará el viernes 9 del corriente en el local de la calle Rincón 630 a las 8 p. m., para tratar lo siguiente:

Lectura de la correspondencia; Informe de la delegación al Congreso Obrero de la F. O. R. A.

Asuntos varios.

El Secretario.

Conductores de carros

Asamblea general del gremio Conductores de Carros.

Se invita a los compañeros a la asamblea que se efectuará en el local social, Australia 1837, el domingo 11 de abril a las 8 p. m., para tratar asuntos de mayor importancia.

La Comisión.

Obreros sastres

Los camaradas que se interesen por la sociedad, y quieran ayudar pecuniariamente con algo para la tirada de nuestro periódico «El Obrero Sastre», así como los que deseen donar libros para la biblioteca, pueden hacerlo en nuestra Secretaría Méjico 2070 (altos), a las horas de lectura de 8 y media a 10 p. m., en donde los que quieran inscribirse, encontrarán libros en idioma castellano y hebreo, a disposición de los asociados.

Por la comisión.

El Secretario.

Obreros zapateros

Esta sociedad llama a los compañeros que quieran tomar parte en el cuadro filodramático que esta sociedad ha constituido, pasen por la Secretaría, Rincón 630 el lunes 12, a las 8 p. m. Además quedan invitados los camaradas músicos con instrumento, a tomar parte en el concierto el día de la función.

La Comisión.

Obreros escoberos

Esta sociedad realizará el domingo 11 de abril de 1915, a las 6 a. m., en el local de la calle Laprida 329, asamblea ordinaria con el siguiente orden del día:

Lectura del acta anterior; Balance; Correspondencia; Informe del delegado al Congreso Obrero; Conferencia por un delegado de la F. O. R. A.; Asuntos varios.

TEATROS

JUAN PODESTA. — Falleció el actor Juan Podesta, uno de los viejos intérpretes del teatro criollo.

NUEVO. — Hoy se estrenará en este teatro la comedia en tres actos «El supremo silencio», original de Luis Massonave.

COLISEO. — Hoy se celebrará el estreno de la ópera «Da mezzanotte all'una».

MAVO. — Ha entrado a formar parte del elenco de este teatro, la tonadillera Teresa Zañá.

NACIONAL. — Próximamente se reestrenará el drama histórico «Atahualpa», original de Nicolás Granada. Sigue representándose con éxito «El hijo de Agarr de González Castillo».

MODERNO. — Hoy descansa de la compañía.

Notas Varias

Centro de E. S. de Belerano

En vista de que continuamente llegan compañeros pidiendo libros a esta Biblioteca, y muchos de ellos no podemos satisfacerlos porque parece que ciertos compañeros llevan los libros y no se acuerdan más de traerlos y no sabemos si es que fueron formados biblioteca en su casa o si se olvidan que otros compañeros quieren leerlos también. Sería de preguntar a esos compañeros ¿qué hacen con los libros en su casa después que los han leído? ¿qué es lo que propagamos nosotros si no la instrucción? Pero parece que ciertos compañeros se creen que cuando ellos saben las cosas, aunque otros no las sepan, no importa; se pide a dichos compañeros que una vez leídos los libros, tengan a bien devolverlos para que otros los puedan leer.

El Bibliotecario.

Revisita "Albor"

Esta publicación de propaganda libertaria tiende a desaparecer. Lo lamentamos de corazón; y lo lamentamos, porque como ya hemos dicho, ella venía abriendo paso entre elementos ajenos hasta ayer a nuestros ideales de Amor y Libertad.

Pero no es culpa nuestra; el vil metal se ha interpuesto en nuestro camino; es, pues, cuestión pecuniaria la que nos obliga a suspender la publicación.

Por lo tanto, rogamos a nuestros tenedores de talonarios, tengan a bien pasar por esta redacción a rendir cuentas, para poderemos poner al corriente con nuestros acreedores... y esperar épocas mejores para continuar la obra empezada. La obra es Amor, Igualdad y Fraternidad.

Por la agrupación «Albora».

Pierina Micaela.

Nota. — Por un error involuntario, de imprenta, en el penúltimo número, hemos puesto en la novela del compañero Víctor Romano «continuará en el próximo número» cuando debió decir «Fin».

Fascio Revolucionario Italiano

El F. R. I. consecutivamente con su fidelidad, ha decidido desarrollar una amplia propaganda a fin de contrarrestar los esfuerzos guerra fouda de la colonia italiana en el Plata, e impedir precisamente el éxito posible

de las manifestaciones pro intervención, patrocinadas por quienes pretenden arrastrar a Italia en el horrible masacre europeo.

El Secretario.

Personas buscadas

Se desea saber el paradero de Tomás Alonso Fernández, español. Le busca su hermano Manuel Alonso Fernández. Dirigirse: Almacén «El Castellano», de Blas Romero, Bazaros, F. C. S.

Se desea la reproducción en toda la prensa obrera.

Marítimas

Entradas:

Ayer: inglés Kaduma, de Las Palmas, en lastre; italiano Italia, de Génova, con carga; italiano Principio d'Udine, de Génova, con pasajeros y carga; inglés Trekieve, de La Plata, a cargar; argentino Terner, de Paraná, con carga.

Hoy entrarán: inglés Demerara, de Liverpool, con pasajeros y carga.

Salidas:

Ayer: inglés Frank Parish, para Rosario, a cargar; chileno Gobernador Bories, para Bahía Blanca, a cargar; brasileño Boroborea, para Natal, con carga; griego Ekaterini, para Palermo, con carga.

Hoy saldrán: inglés Araguayá, para Liverpool, con pasajeros y carga. Vapor inglés Langholm, para Liverpool, con carga.

De los ríos: Hoy entrará el vapor Formosa, de Asunción y escalas.

Correspondencia

de Administración

San Cristóbal, J. A. — Recibimos 7.50 por suscripciones. Tomamos nota de sus indicaciones.

Kenny, A. B. — Id. 2. — por libros remitidos.

Patagonia, E. D. L. — Id. 2. — para libros 0.60 y pro «La Protesta» 1.50.

Mar del Plata, L. M. — 3. — por libros remitidos 2.20 y pro «La Protesta» 0.80.

Coronel Suarez, J. B. — Id. 8.30: suscripciones 4.50, para varios 3.80. Fueron recibidos: envío diario a la biblioteca.

Oliva, F. A. — Id. 0.45 para las fajas.

Salazar, C. N. — Id. 1.50 por suscripción tiene pago el presente mes.

Majay, G. C. — Id. 1.50 por suscripción del cte. mes. Enviamos el diario.

25 de Mayo, A. L. O. — Id. 5. — por suscripción. Enviamos el diario a quien indica. Fué recibido.

Alfonso, I. C. — Id. 2. — por suscripción 1.50 y 0.50 pro «La Protesta».

Rafaela, P. B. — Id. 3. — por meses de suscripción. Tiene pago abril y mayo. Ingeniero Moneta, A. P. — Id. 2. — por suscripción 1.50 y librera 0.50.

Tosquini, F. C. N. — Id. 1. — deuda anterior 0.50 y libros remitidos 0.50.

Los Pinos, J. F. — Id. 1.15 por folios 0.96; queda a su favor 0.19.

Maldes, S. T. — Id. 1. — por libros 0.24 a su favor 0.76.

Campana, L. D. G. — Id. 1. — para libro, fué carta.

Bernasconi, D. M. — Id. 1. — por libros despachados.

Corral de Busto, J. S. — Id. 1.80 por libros que hemos despachado.

Ramallo, G. M. — Id. 3. — por suscripción 1.50 y 1 trimestre «La Antorcha» 1.50. Tomamos nota del cambio.

487. — Por suscripción hasta el 30 Abril 1.50 y 0.63 pro «La Protesta».

Gualquay, J. A. O. — Id. 4.10: por suscripción hasta mayo 3. — y lo restante por libros que hoy despachamos.

Santa Teresa, J. O. R. — Id. 2. — por suscripción de abril 1.50 y 0.50 para «La Antorcha».

J. B. Molina, P. L. — Id. 2. — por libros que despachamos.

San Eduardo, V. U. — Id. 16. — por suscripciones 9. — y lo restante para libros. Va carta.

Tucumán, N. N. — Id. 53.60 por suscriptores. Va carta.

V. Tuerco. — Id. 23. — por suscripciones. Va carta.

CORREO

Hay cartas para: Teófilo Ductil, Florentino Grilaldi, B. V. Mansilla, Benecerr Lozano, Enrique Suárez, Amigos del obrero, Mario David, Segismundo Cuorello, Centro 1º de Mayo, Carmelo Bellini, German Sebastian, F. Noguero, A. Domenech, Secretario Soc. Gráfica Boenarense, Augusto Pellegrini, Sebastian Marotta.

LA PROTESTA

DIARIO ANARQUISTA

Oficinas: California 1235

U. T. 317, Barracas

LA PROTESTA en la calle, de mayor formato, ampliada, crecida bajo la crisis: es una afirmación del pueblo, un grito de triunfo, un gesto de libertad. ¡Viva la Anarquía, muchachos!

LA PROTESTA ha sido incendiada por la policía dos veces; asaltada doscientas veces, lo menos; perseguida y odiada de los burgueses desde que vive. ¡Pero aún vive, compañeros! Es como tú y como yo: un Hombre libre peleando á la tiranía. Ponte á su lado, como aquel y como el otro y seremos muchos Hombres!

Contra todos los gobiernos, LA PROTESTA. ¡El es el diario del pueblo porque es el diario de los oprimidos. Defenderlo es defenderse. Apoyarlo es afirmarse.

¡VIVA "LA PROTESTA", AMIGOS!

Precio 5 ctvs.

Suscripción mensual \$ 1.50

Wladimiro Korolenko (24)

El músico ciego

Por grande indiferencia que hubiese afectado hasta aquel momento solemne, vibraba el ciego en una excitación extrema. No recibía ya ninguna presión exterior, todas sus fibras vibraban de impaciencia por escuchar la sentencia del médico.

De pronto se levantó ante su vista interna la fila de fantasmas olvidados desde hacía tiempo.

Eran visiones que le rodeaban hasta revestir formas radiosas. Y las concepciones, en vano buscadas, se presentaban al fin: la bóveda de los cielos brillaba, un sol ardiente lucía en el horizonte, la estepa ondeaba a lo lejos con su suave fresco, las ramas de los pinos movíanse murmurando.

Estas visiones duraron apenas un segundo. Solo se fijó en su memoria la sensación del monstruoso humacán que aquellas habían determinado.

Todavía, dice él siempre, que en aquel instante fugaz, había visto, aunque fuera incapaz de reconstruir lo que había visto, y como lo había visto, y le pareciera imposible que él supiera exactamente y realmente si tenía vista.

Costaba trabajo hacerle entender la inadmisibilidad de semejante pretensión: él sostenía siempre con mayor vivacidad haber visto a su madre, a su mujer, a su hijo, al tío Máximo, en fin, al médico, y en torno de éstos el cielo y la tierra.

Su estática inmovilidad parecía singular a los presentes y todos se volvieron

hacia él.

Pero quedáronse silenciosos, estupefactos al observar que el hombre apoyado en la ventana aparecía ser no como el que ellos conocían tan bien, sino como otro ser; casi un extraño conjunto de un misterio indescifrable.

Y durante algunos minutos permaneció ensimismado en aquel misterio, que le dejó después la inmensa alegría de haber visto una vez en su vida.

Era posible que las impresiones luminosas penetrasen por el cerebro, en el estado inconsciente, por vías indirectas; se hubiesen despertado y condensado bajo el golpe de aquella emoción enorme. Y así había podido surgir ante sus ojos del cielo azul, el sol esplendente, el limbo de la espléndida luz del sol, de aquel sol hacia el que se habían vuelto las miradas de tantas generaciones de antepasados.

Como lo había dicho el tío Máximo, colores y sostenidos se habían iniciado en la lejana profundidad del cerebro, simbolizando por un momento las mismas manifestaciones de la alegría y del dolor.

Pedro estrechó alegremente la mano de su madre y del tío Máximo.

—¿Qué te pasa? — le preguntó su madre inquieta. — ¿Te acuerdas? ¿Puedes acordarte?

El ciego suspiró profundamente. —No,— contestó con esfuerzo. — No me acuerdo de nada; porque te lo he dado todo... todo a él, a ese niño. Vaciló y luego cayó sin sentido. Y su fisonomía pálida conservaba la expresión de inmensa felicidad.

III

Es la gran feria de Kiew. Una muchedumbre alborozada se apiña en la sala principal del palacio del Ayuntamiento.

Aquella acudía para oír a un músico original, un ciego.

El concierto, dado con un fin filantrópico, había sido organizado por un paciente de dicho ciego, un viejo inválido.

Un silencio profundo reinó rápidamente cuando se presentó un joven guapísimo, con grandes ojos y semblante pálido.

Nadie lo hubiera tomado por un ciego si sus ojos no hubieran llamado la atención por su fijeza inquietante y si no hubiese sido acompañado a su puesto por una señora joven.

El público de la Rusia meridional es entusiasta de sus antiguas canciones. Esta vez estaba compuesto de elementos muy variados.

Pero desde los primeros acordes el auditorio quedó conquistado por completo.

Cuando el músico acabó, una explosión de entusiasmo, en que había más aclamaciones que palmadas, hizo retumbar la sala.

El ciego inclinó la cabeza y parecía que escuchase con curiosidad aquel tumulto desconocido.

Sus manos se pusieron nuevamente

sobre las teclas y al momento hicieron todos un religioso silencio.

Máximo entró en aquel momento. Lanzó una mirada sobre aquel público que miraba ansiosamente al ciego.

Temía que a la inspiración generosa sucediese en su alumno el recuerdo doloroso que había entristecido toda su infancia y toda su adolescencia.

Pero aquella llaga ya no sangraba; no había, ciertamente de abrirse más.

La sonoridad se desenvolvía cada vez más potente tocando al corazón de la multitud que deliraba de emoción.

Máximo reconoció la piadosa petición oída en una fría jornada de otoño: «Ayudad a los ciegos en nombre de Cristo».

Y sus ojos se llenaron de lágrimas y la mitad del público lloraba también.

Y cuando sonó la nota suprema, todos sintieron un estremecimiento que recorrió en un soplo de inmenso dolor.

Y la nota se había ya perdido cuando la multitud escuchaba todavía, silenciosa e inmovil, como herida por aquel rayo de cruel realidad.

—Seguramente,— murmuró Máximo,— seguramente ha visto, por fin el sufrimiento de la muchedumbre miserable, la ha cogido, la ha hecho suya y de este modo, ha podido reconvertirla a este público de infelices.

Y el viejo garibaldino bajó su blanca cabeza.

La obra estaba completa. Había creado un hombre fuerte.

No había vivido en vano. Bastaba mirar a aquel público delirante para convencerse de ello.

Y he aquí como debutó el músico ciego.

Fin

Secretarías de las Sociedades

Adheridas á la F. O. R. A.

DLAVARRIA 363 (Boca)

Federación Obrera L. Bonaerense.
Federación O. Marítima.

AUSTRALIA 1837 (BARRACAS)

S. Conductores de Carros (Central).
Obreros Tabaqueros y Anexos.
Pintores Unidos.

MEJICO 2070. (U. T. 1595)

Unión Chauffeurs.
Federación Obrera Ferrocarrilera.
Obreros Ebanistas y Anexos.
Idem Herreros de Obras y anexos.
Escultores en Madera.
Obreros Sastreros.
Picapedreros y Graniteros.

RINCON 630. (U. T. 4659, Libertad)

Federación de las Artes Gráficas.
Obreros Panaderos.
Idem Mosaístas.
Idem Electricistas y Anexos.
Idem Zapateros.
Idem Carpinteros y Anexos.
Idem Albañiles y anexos.

Boicot a los productos de la
Compañía Argentina de Tabacos